

EL DEPORTE COMO AGENTE POLÍTICO EN LAS DINÁMICAS DE LA GUERRA FRÍA: ATLETAS DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, 1976-1979

Sport as political agent in Cold War's dynamics: GDR's athletes in the
National Autonomous University of Mexico, 1976-1979

Omar Gerardo CHANOCUA GÓMEZ , Andrea TORREALBA TORRE 

Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Resumen

Este artículo tiene como objetivo explicar la visita de dos delegaciones de deportistas alemanes a las sedes deportivas de la Universidad Nacional Autónoma de México y al estado de Jalisco entre 1978 y 1979. El aporte de este artículo se divide en la necesidad de estudiar desde otro enfoque el deporte universitario, sus alcances y limitaciones; así como pensar el deporte como un dispositivo de relación internacional y diplomático simbólicamente importante en las dinámicas de la Guerra Fría. La metodología propia de la historia del deporte, apoyada por las reflexiones acerca de nuevos actores que rompen la dicotomía supuestamente imperante durante el conflicto bipolar, permiten pensar en la potencia del deporte como un agente político internacional, así como abrir caminos de discusión y análisis todavía por escribir. En conclusión, pensar la historia del deporte universitario a partir de su carácter relacional conlleva a cuestionarnos las ideas tradicionales sobre las competencias deportivas, sus espacios y actores, así como su importancia en las relaciones internacionales.

Palabras clave: deporte universitario, UNAM, RDA, Guerra Fría.

Abstract

The purpose of this article is to explain the visit of two delegations of German Democratic Republic's athletes to the National University Autonomous of Mexico and Jalisco state between 1978 and 1979. The aim of this article is to study university sports, its scope and limitations, from a different perspective, as well as to think of them as a device for international and diplomatic relations, symbolically important in the dynamics of the Cold War. Using the methodology of sports history, supported by reflections on new actors that break the dichotomy supposedly prevailing during the bipolar conflict, allows us to think about the power of sport as an international political agent, as well as to open paths of discussion and analysis yet to be written. In conclusion, thinking about the history of university sport from its relational character leads us to question traditional ideas about sports competitions, their spaces and actors, as well as their importance in international relations.

Keywords: university sport, UNAM, RDA, Cold War.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

Introducción

El propósito de este artículo es explicar la visita de los equipos olímpicos de natación y atletismo de la República Democrática Alemana (RDA) a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y al estado de Jalisco, tomando como punto de partida el contexto general de los sistemas deportivos vigentes tanto en México como en la RDA durante el periodo estudiado. En el contexto de la Guerra Fría resulta interesante pensar la oportunidad de acercamiento entre ambas naciones a partir de un objetivo deportivo. El estrechamiento de lazos diplomáticos entre México –un país inmerso en el espacio de influencia estadounidense– y la RDA –un país socialista– resultaba si no problemático, al menos sospechoso. Dentro de este panorama se busca evaluar la importancia del deporte universitario como un elemento relevante en el desarrollo deportivo a nivel estatal; es necesario pensarlo como un dispositivo que permitió establecer relaciones diplomáticas fuera de la dicotomía capitalista-comunista de la Guerra Fría.

Se pretende realizar aportaciones, por un lado, a la historia del deporte en México, ya que se ha profundizado poco en el estudio del deporte universitario y menos como un lugar desde donde se promovieron lazos internacionales; y por otro, a la historia particular del deporte en la UNAM, cuya memoria institucional se caracteriza por tener un gran vacío en las décadas más recientes. Aproximadamente desde la década de los setenta es difícil encontrar información de archivo que explique el devenir del deporte universitario. El estudio del deporte en la UNAM presenta un problema metodológico que no es exclusivo de este campo de estudio: la ausencia de fuentes documentales que den respuestas sobre la práctica deportiva en esta universidad. La búsqueda en los archivos tiene una conclusión abrupta justo en los años que se revisaron. Esta condición restringe el estudio del deporte en la Universidad sólo a las primeras décadas del siglo XX.

La construcción de un discurso crítico acerca de la historia del deporte adquiere un carácter de *coetaneidad*¹ debido a que el acceso a un determinado tipo de fuentes se ve limitado por restricciones institucionales que involucran a personajes que fueron contemporáneos al suceso estudiado y que, por distintas razones, optan por no conceder acceso abierto a sus archivos. La visita de los deportistas de la RDA y la documentación de su estadía en la universidad es un acercamiento novedoso que permite sobreponerse a las limitantes antes mencionadas. Ésta es la principal razón por la que el artículo resulta importante dentro de la literatura del deporte.

A nivel institucional, el deporte universitario ha producido discursos sobre su propio pasado que responden no a un estudio riguroso, sino a la memoria de sus principales victorias, lo que se convierte en un problema cuando dicha memoria se autodenomina como historia. Por ello, es responsabilidad del historiador proporcionar una visión alternativa, independiente de los intereses de los sujetos involucrados. En suma, la función de la historia, y particularmente de la historia del deporte en México, no es la mera consigna cronológica de hechos, sino la búsqueda de experiencias individuales y colectivas que, desde el presente, permiten una visión crítica sobre el pasado.

La metodología utilizada en este estudio parte de la revisión de los documentos hemerográficos y diplomáticos generados durante la visita de los atletas de la RDA a la UNAM y al Estado de Jalisco durante los años 1978 y 1979. Desde la revisión de dichos registros se elaboró una discusión respecto a las relaciones diplomáticas llevadas a cabo desde la práctica deportiva. De esta forma se reflexiona respecto a la historia del deporte durante la Guerra Fría como un vehículo diplomático perteneciente al llamado poder blando. Posicionar al deporte como una competencia internacional que hizo visible la contienda entre las cabezas políticas internacionales –Estados Unidos y la Unión Soviética– es sólo una forma de entender la fuerza política y diplomática del deporte. Éste también

¹ Eugenia Allier, recuperando postulados de Julio Aróstegui, sostiene que la coetaneidad: “no se refiere sólo al hecho de que el historiador haya conocido o no el acontecimiento, que lo haya vivido, sino que define también el presente histórico, en la medida que anuda las formas de relación de las generaciones con el mundo y los acontecimientos que les ha tocado vivir”. “El tiempo presente en la historia: generaciones, memoria y controversia”, en *En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente*, Coord. Eugenia Allier et al. (México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2020), 52.

debe ser analizado como un medio que permitió romper con dicha dicotomía, ya que a través de él es posible percibir las complejas dinámicas entre los países del Tercer Mundo y el bloque socialista².

Por lo anterior, el artículo se encuentra estructurado en tres partes: en un primer momento se explican brevemente las particularidades del deporte estatal en la RDA tomando como referencia el *ideal deportivo* de otros países socialistas, principalmente la Unión Soviética; posteriormente se pone en contexto el sistema deportivo de México, describiéndolo a partir de la infraestructura deportiva de la UNAM y reflexionando sobre las necesidades y oportunidades que convenía la invitación de los atletas alemanes; finalmente, se explica la función simbólica de la visita de una delegación de deportistas de la RDA a la UNAM y a Jalisco.

En búsqueda del *milagro deportivo*

En 1976 la RDA obtuvo el segundo lugar en el medallero de los Juegos de la XXI Olimpiada en Montreal. Dos años después, la *Gaceta UNAM*, publicación de la UNAM, calificó de *milagro deportivo* la hazaña obtenida por Alemania Oriental y logró promover la visita de un grupo de atletas alemanes a la Universidad. Así, una delegación de quince deportistas, dentro de los cuales se encontraban nadadoras con récords mundiales como Andrea Pollack³, Christine Kuache, Barbara Krause y Petra Thomer llegaron a la Universidad Nacional para establecer lazos deportivos y culturales entre ambos países. La delegación fue encabezada por Gerhard Lewin, entrenador del equipo nacional de natación de este país, y se definió como una *visita de entrenamiento* a la alberca de Ciudad Universitaria. Gracias a los resultados positivos que ambas partes obtuvieron se decidió repetir la experiencia.

El 4 de mayo de ese año, la *Gaceta UNAM* consignó en sus páginas las declaraciones de Gerhard Lewin realizadas en el marco de su visita, y la de su equipo, a las instalaciones de la Universidad. El motivo de su discurso fue explicar las razones del llamado *milagro deportivo* de la RDA, el cual consistió en haber obtenido el segundo lugar en el medallero de los Juegos de la XXI Olimpiada en Montreal 1976 en un mundo deportivo disputado por el poder atlético de estadounidenses y soviéticos. Según las declaraciones del propio Lewin, esto:

sólo puede ser explicado si se analizan en general el desarrollo y la importancia que guarda el deporte respecto a la cultura del pueblo. [...] dentro de las competencias a nivel escolar, se escogen a aquellos competidores que cuentan con mayores aptitudes de acuerdo con los siguientes criterios: estatura física, capacidades motoras, aunados a la voluntad y compromiso hacia la práctica del deporte. Siguiendo con este procedimiento [...] los niños más avanzados se ponen bajo vigilancia médica, y si cuentan con el permiso de sus padres pueden ingresar a las escuelas deportivas, que cuentan con el mismo plan de estudios respecto a los demás, pero con una enseñanza del deporte bien integrada dentro de la formación general⁴.

Esta declaración nos permite aproximarnos a una visión particular de la relación entre ciudadano y deporte dentro de la estructura social de la Alemania socialista. En ésta el deporte no sólo es visto como una actividad recreativa, sino como un pilar dentro de la formación de los individuos pertenecientes a una nación. En otras palabras, el uso de las escuelas públicas de educación básica fue considerado como un dispositivo de selección de deportistas que posibilitó la búsqueda de

² Thomas Field, Stella Krepp y Vanni Pettinà, *Latin America and the Global Cold War* (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2020).

Ivan Witker, "Alemania oriental y América Latina durante la Guerra Fría: trazos geopolíticos y resiliencia cultural", *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n.º 7 (2020): 93-112, <http://www.scielo.edu.uy/pdf/hum/n7/2301-1629-hum-07-93.pdf>

³ Pocas semanas después de haber visitado México, contando con 17 años, Andrea Pollack rompió la marca de 200 metros de nado estilo mariposa con un tiempo de dos minutos, nueve segundos y 87 centésimas, récord que poseía Barbara Krause, quien también formó parte de la delegación de nadadoras que visitaron México. *El Informador*, "Tres Récords Mundiales han Sido Rotos en Natación", 5 de julio de 1978, Guadalajara, p. 1.

⁴ *Gaceta UNAM*, "De la jornada cultural. El milagro deportivo de la República Democrática Alemana", *Gaceta UNAM*, n.º 32, 4 mayo 1978, 9, consultado el 15 marzo 2023, <http://acervo.gaceta.unam.mx/index.php/gum70/article/view/11577/11575>

talentos. Además, esta estructura permitió al Estado de la RDA fomentar el perfeccionamiento de las actividades deportivas que realizaban sus ciudadanos para llevarles a competir a nivel internacional. Como mencionó Arnd Kruger: “Con las ideas de teóricos soviéticos como Osolin y Matveiev –que seguían los principios ideológicos de la URSS– se introdujo muy pronto la *planificabilidad* consciente del entrenamiento deportivo: las diferencias individuales no podían estar condicionadas biológica o genéticamente, porque mediante la educación debía lograrse moldear totalmente al *nuevo individuo socialista*”⁵. En este caso, se buscó sustituir la idea de la predominancia de la competencia capitalista, con la defensa de una elevación a la perfección corporal, espiritual y humana a partir de la creación de un nuevo *ethos* deportivo. Éste se caracterizó por el compromiso social y cultural que ser deportista significaba para la competencia olímpica y para poner en alto la imagen de la nación; pero también para mostrar en la arena internacional la predominancia de los valores e ideales socialistas, los cuales crearon cuerpos perfectos, atletas ganadores y humanos íntegros.

Aunque Lewin no mencionó explícitamente el vínculo de su sistema deportivo con los principios ideológicos del socialismo de la URSS, lo cierto es que el deporte representó para la RDA una forma útil de posicionarse en el *concierto de las naciones* a través de los Juegos Olímpicos, al ser éstos un referente del deporte mundial. Al subir al *pódium* en el segundo lugar a nivel internacional se evidenció la efectividad del sistema deportivo empleado, el alto nivel de competitividad que permitía el sistema adoptado y la llamada de atención hacia naciones con potencial deportivo como el de la RDA.

Durante la Guerra Fría, la batuta competitiva de la confrontación entre distintos países la llevaron Estados Unidos y la Unión Soviética como máximas expresiones modélicas. Sin embargo, la victoria de otros países dentro de esta competencia ayudaba a reconocer la posibilidad de crecimiento deportivo –y moral– de países secundarios. Así, el segundo lugar de la RDA en los Juegos Olímpicos de Montreal no fue sólo un triunfo atlético –un *milagro deportivo*–, también se concibió como la victoria de la implementación de la educación deportiva socialista en un país sin los esquemas militares o económicos de las grandes potencias. La victoria permitió posicionar a la RDA como un polo alterno de desarrollo, que desde una economía similar a ciertos países del Tercer Mundo –como México– había logrado ocupar un lugar preponderante en el mundo deportivo; y, por lo tanto, fungir como un actor importante fuera de la dicotomía tradicional.

Dentro de este contexto, al aproximarse a la visión del deporte en la Unión Soviética, se pueden encontrar al menos tres etapas: la primera de ellas (1920-1924) tiene que ver con una administración del deporte completamente dependiente de las instituciones militares que tuvo como raíz el establecimiento del servicio militar obligatorio. En este primer momento, el deporte no fue considerado un fenómeno de naturaleza competitiva ni lúdica, sino que tuvo el objetivo de formar ciudadanos con suficiente fortaleza física para realizar actividades militares, por lo cual gran parte del entrenamiento consistió en ejercicios de la gimnasia que recuperaba postulados de autores decimonónicos⁶.

La segunda etapa (1925-1934) tuvo una visión del deporte mucho más recreativa que estuvo a cargo de instituciones civiles, y cuyo objetivo fue servir como entretenimiento para la clase obrera, por lo que el Estado comenzó con la administración de los clubes deportivos. Esto provocó que el deporte soviético adquiriera un carácter fuertemente nacionalista y, por lo tanto, se aislara de las competencias deportivas internacionales por considerarlas prácticas burguesas⁷.

En la tercera y última etapa (1934-1939) la visión de Stalin comenzó a tener objetivos hacia el exterior por lo que, como consecuencia de ello, varios años después una delegación soviética

⁵ Arnd Krüger, “Algo más que dopaje. El deporte de alto rendimiento en la antigua República Democrática Alemana 1950-1976”, *Materiales para la historia del deporte*, n.º 6 (2008): 9-29. http://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/viewFile/4181/4477

⁶ André Gounot, “De los ideales de salud a la ambición por los récords. Características y evolución de la ideología deportiva de la Unión Soviética en el periodo de entreguerras”, *Materiales para la historia del deporte*, n.º 5 (2007): 9-24. http://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/4186/4198

⁷ *Ibidem*.

participó por primera vez en los Juegos Olímpicos de Helsinki en 1952, como una forma de demostrar competitividad frente a occidente, donde fue utilizada la herramienta del dopaje que, posteriormente, sería replicada por otros países con finalidades similares: la obtención del mayor número de victorias posibles aun a costa de la salud física de los deportistas⁸.

Esta última etapa representó un parteaguas para el deporte en la RDA, ya que fue a partir de este momento que el país comenzó a recibir apoyo por parte de la URSS no sólo a nivel económico sino también en avance tecnológico y científico, lo cual se tradujo en la implementación de una política deportiva que permitiera obtener a largo plazo el mayor número de victorias posibles. Esto conllevó un proceso de *cientifización* del deporte, es decir, que no se trató ya de hacer ejercicio exclusivamente como parte de la educación implementada por el Estado, sino que se buscó intensificar el rendimiento del deportista, por lo cual personajes como Matveiev reunieron datos deportistas en las disciplinas deportivas más fácilmente cuantificables para dividir los entrenamientos en periodos y ciclos, con el fin de estructurar de manera más precisa cada entrenamiento. En suma “no sólo era importante conseguir en cualquier momento las mejores marcas, sino estar en la forma correcta en el momento correcto”⁹.

El sistema deportivo en México

A principios del siglo XX en México comenzó un proceso de aceleración que consistió en la difusión y promoción de las actividades deportivas que la élite ya realizaba desde un par de décadas atrás. Esto se logró a través de dos diferentes vías: en primer lugar, la introducción de una *cultura física estatal* específica, definida por María José Garrido como el conjunto de ideas, prácticas y creencias que, respecto al ejercicio corporal, se expresan en determinada sociedad¹⁰; en segundo lugar, la introducción de una *cultura deportiva* gracias al esfuerzo, principalmente, de la Young Men's Christian Association (YMCA), para lograr la participación de grupos de jóvenes en actividades deportivas que, como fondo, servían para lograr procesos de socialización con un carácter religioso¹¹. Saavedra explica que en la década de 1920 surgió en la Ciudad de México una simbiosis en el universo deportivo, para lo cual se establecieron relaciones de mutua cooperación entre iniciativas tanto privadas como públicas con apoyo estatal. No obstante por resultar insuficientes individualmente, se volvió necesario un trabajo conjunto apoyado por la prensa como vocera de ambos esfuerzos¹².

Al término de la Revolución Mexicana, es decir, a partir de la segunda década de 1920, la cultura física se convirtió en un proyecto nacional. Con la idea de una nueva estructura social, política y económica dirigida y resguardada, la cultura física pasó también a estar organizada por el nuevo Estado revolucionario. Dentro de este proyecto, las escuelas y universidades deberían adaptarse a los esquemas establecidos desde el ejecutivo como parte de una política de masas dirigida al control de los cuerpos y a la conformación de ciudadanos acorde a los ideales del partido en el poder. Esta situación afectó a la visión del deporte en la UNAM, la cual estuvo marcada por las ambigüedades y contradicciones que devinieron de la mezcla de la cultura física estatal con la cultura deportiva de las élites.

En este contexto, en 1917 se fundó el Departamento de Educación Física de la Universidad Nacional, ubicado en las instalaciones de la Escuela Nacional Preparatoria, es decir, en el barrio

⁸ *Ibidem*.

⁹ Arnd Krüger, “Algo más que dopaje”, 13.

¹⁰ María José Garrido Asperó, *Para sanar, fortalecer y embellecer los cuerpos. Historia de la gimnasia en la Ciudad de México, 1824-1876* (México: Instituto Mora, 2016), 7.

¹¹ Sobre el interés de la YMCA en la implementación de actividades deportivas, véase Ana Laura de la Torre Saavedra, *Cruzadas olímpicas en la Ciudad de México. Cultura Física, juventud, religión y nacionalismos, 1896-1936* (México: El Colegio de México, 2020).

¹² *Ibid.*, 256.

universitario del centro de la ciudad¹³. Pocos años después, en 1923, se fundó la Dirección General de Educación Física y la Escuela Elemental de Educación Física, donde se buscaba formar profesores y avanzar hacia la consolidación del proyecto postulado por la Secretaría de Educación Pública¹⁴. La Escuela Elemental, que inicialmente fue un proyecto de Estado, pero que no contaba con instalaciones para desarrollar sus actividades, fue trasladada en 1927 a la Universidad Nacional con una estructura curricular parecida. A pesar del interés de personajes como Alfonso Pruneda, rector de la Universidad entre 1924 y 1928, y Moisés Sáenz, secretario de Educación Pública, por impulsar las actividades deportivas en la Universidad Nacional, ésta no contaba con instalaciones propias que permitieran el desarrollo institucional de actividades físicas, por lo cual éstas se realizaban de manera dispersa. Se puede percibir entonces que, si bien existieron iniciativas en las cuales a nivel discursivo se daba una gran preponderancia a la promoción de la educación física como proyecto estatal, en la práctica no podían concretarse por distintos motivos relacionados con la falta de instalaciones, de personal y, sobre todo, de capacitación de entrenadores deportivos¹⁵.

Si bien, la YMCA logró establecerse como una institución privada que fue un referente en cuanto a la implementación de actividades deportivas, la dificultad para conseguir instalaciones propias y la existencia de una infraestructura insuficiente que le permitiera llegar a la mayor población posible, al menos en la capital, le otorgó un papel fundamental a la Universidad Nacional. La Universidad, como espacio estatal, brindó la posibilidad de ser una plataforma en la cual se podían propiciar las actividades deportivas en compañía de la YMCA, pero también de desarrollar un proyecto estatal propio que definiera la nueva identidad del ciudadano ejemplar posrevolucionario.

No fue hasta la década de 1950, con el traslado desde el barrio universitario del centro de la Ciudad de México a la entonces recién construida Ciudad Universitaria al sur de la capital, cuando la práctica deportiva se convirtió en un pilar de la Universidad. Por primera vez, esta institución tuvo dentro de sus planes arquitectónicos recintos especializados para la práctica deportiva. Además, parte de la obtención de recursos para la construcción del recinto provinieron, precisamente, del estímulo de actividades deportivas como espacio de espectáculo. Valeria Sánchez Michel menciona al respecto: “También se obtendría dinero de la organización de partidos de fútbol americano pro-Ciudad Universitaria, de campeonatos nacionales (‘y de ser posible hasta mundiales’) de box en el estadio Nacional y de diversos juegos por parte de la Federación Atlética”¹⁶. Para las instalaciones deportivas fue destinado el siguiente presupuesto por cada rubro: Estadio central \$35,450,711; campos deportivos \$9,962,797; alberca \$2,207,793; sala de espectáculos deportivos \$2,000¹⁷.

Como vestigio de la cultura física estatal, las actividades deportivas en la Universidad no se vieron sólo como una forma de entretenimiento, sino como parte esencial del perfil del estudiante, el cual, además de dedicarse a practicar una actividad deportiva, no descuidaba sus labores cotidianas como alumno de la institución. Así lo registra una nota hemerográfica sobre la apertura de las nuevas instalaciones deportivas de la Ciudad Universitaria:

[La apertura de campos deportivos] obedece al deseo de las autoridades universitarias de que los servicios de educación física se aprovechen al máximo, con el objeto de que los

¹³ Raymundo Casanova Ramírez, “El deporte universitario. Memorias y reflexiones (1950-1960)”, en *Historia general de la Universidad Nacional siglo XX, un nuevo modelo de Universidad. La UNAM entre 1945 y 1972*, coord. Raúl Domínguez (México: UNAM, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2013), 307.

¹⁴ Gonzalo Álvarez del Villar et al, “Actividades deportivas y recreativas”, en *La UNAM por México*, V. 2, coord. Lourdes Chehaibar (México: UNAM, 2010), 1417-51.

¹⁵ Rosa Nidia Rivera Gómez, “La Escuela de Educación Física de la Universidad Nacional (1927-1934) factor de profesionalización de la educación física”, (Tesis de doctorado., UNAM, 2021), <http://132.248.9.195/ptd2021/marzo/0810203/Index.html>

¹⁶ Valeria Sánchez Michel, “Construcción de una utopía. Ciudad Universitaria, 1928-1952”, (Tesis de doctorado. El Colegio de México, 2014), 101.

¹⁷ *Ibid.*, 171. Esto equivale alrededor de 2 millones de dólares para el Estadio central, medio millón para campos deportivos, 120 mil dólares para la alberca y poco más de 100 dólares para la sala de espectáculos deportivos.

estudiantes puedan variar de una manera sana sus ocupaciones habituales y tengan oportunidad de desarrollar en armonía su cuerpo y su mente. [...] Las actividades deportivas de los estudiantes se someten a la vigilancia del personal administrativo de los campos deportivos y del personal docente de la Dirección de Educación Física, con el objeto de que no sean excesivas para la naturaleza del estudiante y que no lesionen el tiempo que debe éste dedicar a otras tareas escolares; por otro lado, la observación, por parte de los profesores de educación física de un mayor número de estudiantes les permitirá seleccionar a quienes tengan mejores facultades y disposición para seguir un entrenamiento oportuno y sistemático, que desarrolle al máximo sus aptitudes en un deporte o en varios deportes determinados¹⁸.

En total, las instalaciones deportivas originales de la Universidad ocuparon un área de un millón de metros cuadrados, es decir, una tercera parte de la Ciudad Universitaria¹⁹. Contaban con estadio y alberca olímpicos, lago artificial, campos de fútbol, sistemas de riego, frontón cerrado, ocho frontones abiertos, diamante de beisbol, dos diamantes de softbol, doce mesas de basquetbol y local para arquería, entre otras instalaciones²⁰. Como lo menciona Raymundo Casanova, estas instalaciones permitieron concentrar en un sólo recinto todas las actividades deportivas que anteriormente se realizaban en deportivos particulares, además de que los trabajadores y estudiantes de la Universidad no debían trasladarse de un lugar a otro para asistir a sus entrenamientos²¹.

A diferencia del ideal socialista del deportista de la Alemania Oriental, el deporte en la UNAM no había tenido como prioridad la creación de cuerpos atletas que estuvieran dirigidos hacia un *nuevo individuo socialista*. El desarrollo del deporte en la universidad mexicana tuvo un propósito diferente en sus bases ideológicas, aunque no en el camino para lograrlas. Mientras en la RDA el deporte fue un instrumento para desarrollar una idea de socialismo moderno y que defendiera los valores nacionales, así como los dictados por el bloque comunista, en México el deporte universitario se centró en la construcción de un individuo que pudiera congeniar sus obligaciones académicas con el desarrollo de un cuerpo sano. Esto demuestra que la contradicción entre educación física y deporte durante las primeras décadas del siglo XX en este país, para el periodo estudiado en este círculo, ya había sido superada, de manera que el ideal del estudiante mexicano también se elaboró con base en la idea de que el deporte era la vía para alcanzar la perfección individual.

La visita de la RDA a México

En 1973, la RDA y México establecieron formalmente relaciones diplomáticas, en un momento en el cual Alemania Oriental estaba altamente interesada en posicionarse como un país autónomo²². Su particular forma de pensar el deporte, unida al interés diplomático de la RDA en establecer nexos con el exterior, especialmente con América Latina y África, da pauta para enfatizar algunos hechos que expliquen las razones de la visita de este grupo de atletas a México.

Entre el 19 y el 21 de abril de 1977 se llevó a cabo la Segunda Reunión de la Comisión Mixta de Cooperación Cultural y Educativa entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Democrática

¹⁸ *Gaceta de la Universidad*, “Apertura de los campos deportivos”, *Gaceta de la Universidad*, v. 2, n.º 17, 25 abril 1955, 1, consultado 15 marzo 2023, <http://acervo.gaceta.unam.mx/index.php/gum50/article/view/333/333>

¹⁹ *Gaceta de la Universidad*, “Instalaciones deportivas en Ciudad Universitaria”, *Gaceta de la Universidad*, V. 2, n.º 38, 19 septiembre 1955, 3 y 4, consultado 15 marzo 2023, <http://acervo.gaceta.unam.mx/index.php/gum50/article/view/540/74517>

²⁰ *Ibidem*.

²¹ Raymundo Casanova, “El deporte universitario”.

²² Ivan Witker, “Alemania oriental y América Latina durante la Guerra Fría: trazos geopolíticos y resiliencia cultural”, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n.º 7 (2020): 93-112, <http://www.scielo.edu.uy/pdf/hum/n7/2301-1629-hum-07-93.pdf>

Alemana²³, en la que participó como asesora la Sra. Eugenia Ogarrio Calles, jefa del Departamento de Intercambio académico de la UNAM²⁴. Como resultado, las delegaciones representantes de ambos países establecieron el Programa de Cooperación Cultural y Educativa entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Democrática Alemana para 1977-1978, que en su artículo 24 establece que “ambas partes fomentarán la colaboración en el campo del deporte y la recreación física. Las actividades concretas podrán ser acordadas por instituciones deportivas oficiales de ambas partes”²⁵.

Este acuerdo da muestra de una relación diplomática con un importante flujo de intercambio académico entre ambos países, hecho que se puede constatar en los documentos de la Dirección de Asuntos Culturales del Archivo Histórico Diplomático Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. De hecho, días antes de la visita de los atletas alemanes, se dirigió una carta a Fernando Pérez Correa, secretario general académico de la UNAM cuestionando si “esa casa de Estudios podrá recibir al profesor Heinz Krumpel, durante treinta días, para desarrollar el programa de actividades propuesto a esa universidad en el oficio antes citado”²⁶. Es probable que la visita de la delegación de deportistas alemanes se haya desarrollado con un intercambio similar a éste.

Por otra parte, el periódico de Jalisco *El Informador* relata que las nadadoras alemanas ya se encontraban en México al menos desde el 30 de abril de 1978, día en el que ofrecieron una exhibición en la Alberca Olímpica Francisco Márquez en la Ciudad de México, aunque se menciona que la federación responsable de este deporte no programó más actividades²⁷. Días después, el 11 de mayo del mismo año, la *Gaceta UNAM* publicó una nota refiriendo que:

Como parte importante en los programas de intercambio deportivo, estuvieron en nuestro país las nadadoras del equipo de la República Democrática Alemana, todas ellas poseedoras de récords del mundo [...] La visita a nuestro país duró un total de 12 días, de los cuales los cuatro primeros fueron de aclimatación, otros cuatro de entrenamientos intensivos y cuatro más de trabajo ligero²⁸.

Durante ese mismo mes, Guillermo López Portillo, director del Instituto del Deporte (INDE) realizó una gira a Europa acompañado por Alejandro Cadaval quien no sólo fue director general de Actividades Deportivas y Recreativas de la UNAM entre 1974 y 1980, sino que también formó del Consejo Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior para el Deporte y la Recreación²⁹. Esta misma agrupación organizó el Encuentro Atlético Estudiantil con el objetivo de preseleccionar a los deportistas de los Juegos Deportivos Mundiales Universitarios, en el que también participaron atletas de la RDA³⁰.

²³ Acta final de la Segunda Reunión de la Comisión Mixta de Cooperación Cultural y Educativa entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Democrática Alemana, Archivo Histórico Diplomático Genaro Estrada, Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México (en adelante AHSRE), Dirección de Asuntos Culturales, C. 131, Exp. 296-1.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ Programa de Cooperación Cultural y Educativa entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Democrática Alemana para 1977-1978, AHSRE, Dirección de Asuntos Culturales, C. 131, Exp. 296-1.

²⁶ Carta de Ernesto Yáñez de la Barrera al C. Doctor Fernando Pérez Correa, Secretario General Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México, 24 de abril de 1978, AHSRE, Dirección de Asuntos Culturales, C. 131, Exp. 296-1.

²⁷ *El Informador*, “Exhibición de Natación, hoy en la Capital”, 30 abril 1978, 1.

²⁸ *Gaceta UNAM*, “Natación. Visita deportiva de la RDA”, *Gaceta UNAM*, n.º 34, 11 mayo 1978, 27, consultado 15 de marzo 2023, <http://acervo.gaceta.unam.mx/index.php/gum70/article/view/11620/11618>.

²⁹ *El Informador*, “Nadia Comaneci Volverá a Presentarse en Nuestro País”, 24 mayo 1978, 14-B.

³⁰ Éstos se realizaron el 17 y 18 de febrero de 1979. Véase *El Informador*, “Los atletas de RDA Darán Relevancia a la Universiada”, 22 febrero 1979, 15-B.

En junio del mismo año, es decir, un mes después de su primera visita, Gerhard Lewin volvió a México con el objetivo de impartir un curso de natación en el estado de Jalisco, esta vez sin la delegación de nadadoras que lo acompañó en mayo³¹. Su itinerario fue el siguiente:

Domingo 18 de junio	Lunes 19 de junio	Martes 20 de junio	Miércoles 21 de junio	Jueves 22 de junio	Viernes 23 de junio	Sábado 24 de junio
	8:00 hrs. Exposición teórica en el Consejo de Recursos para la Atención de la Juventud (CREA)		8:30 a 11:30 hrs. Enseñanza básica (teórica) en el CREA	8:30 a 11:30 hrs. Entrenamiento fundamental (teoría)	8:30 a 11:30 hrs. Entrenamiento fundamental	8:30 a 11:30 hrs. Entrenamiento fundamental
	9:30 hrs. Ceremonia inaugural					12:00 hrs. Clausura del curso
						12:30 a 13:30 hrs. Visita a la Unidad Revolución
						14:00 hrs. Visita a la Unidad Deportiva López Mateos
Arribo a Jalisco durante la noche	17:00 a 20:00 hrs. Exposición teórica			17:30 a 20:30 hrs. Práctica del entrenamiento fundamental	17:30 a 20:30 hrs. Práctica del entrenamiento fundamental	

Cuadro 1. Itinerario de Gerhard Lewin en su visita a Jalisco, 1978
Fuente: *Elaboración propia con datos del periódico El Informador, Guadalajara, Jalisco*³².

Es probable que la colaboración entre autoridades mexicanas y alemanas vinculadas al deporte haya permitido que la relación entre ambos países continuara con la dinámica de intercambios durante 1979. Por ejemplo, en 1977, Silvia Hernández, directora general del CREA (antes Instituto de la Juventud)³³ realizó una visita a diferentes países con el objetivo de lograr acuerdos de intercambio con instituciones vinculadas a la juventud y al deporte:

C. Lic. Luis de la Hidalga. Director General de Asuntos Culturales. Secretaría de Relaciones Exteriores [...] tengo el agrado de informar a usted que, la licenciada Silvia Hernández, Directora General del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, dependiente de esta Secretaría, realizará una visita oficial la primera quincena de diciembre próximo a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Bélgica, España, Francia, República Democrática Alemana, Hungría y República Federal Alemana. El objeto del viaje de la mencionada funcionaria, será el de entrevistarse con los dirigentes de las instituciones homólogas al INJUVE, a fin de celebrar acuerdos que contemplen la posibilidad de incrementar los

³¹ *El Informador*, "Se organiza en el INDE una Promoción de Nado", 10 junio 1978, 4-B.

³² *El Informador*, "Clínica de natación por Gerhard Lewis (sic)", 21 junio 1978, 15-B.

³³ Considérese que esta fue la institución encargada de recibir a Gerhard Lewin, entrenador de natación de la RDA, durante su segunda visita a México en junio de 1978. Véase cuadro 1.

intercambios de jóvenes y experiencias en las áreas de la juventud, la recreación y el deporte³⁴.

Hernández no fue la única funcionaria que realizó giras con tal objetivo, ya que también lo hizo el anteriormente mencionado director del INDE, Guillermo López Portillo quien se reunió en dos ocasiones con Manfred Ewald, presidente del Comité de Deportes de la República Democrática Alemana, la primera con el objetivo de “establecer las bases del convenio que normará las relaciones de ambos países durante 1979 en ese renglón”³⁵ y la segunda al frente de una delegación del INDE invitada a Berlín por Ewald para conocer las instalaciones deportivas de la RDA³⁶.

Particularmente los deportistas alemanes pertenecientes a la rama de atletismo visitaron México al menos en dos ocasiones durante 1979: primero, en febrero, donde deportistas destacados como Ruth Fuchs, Evelin Jahl y Wolfgang Schmidt llevaron a cabo una exhibición en el Centro Deportivo Olímpico Mexicano³⁷; después, entrenadores de ese mismo deporte realizaron una visita nuevamente a la UNAM. Las páginas de la *Gaceta* narran el hecho de la siguiente forma:

Invitados por la Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas, un grupo de entrenadores de atletismo de la República Democrática Alemana sostuvo el lunes 7 de mayo una conferencia de intercambio con el equipo y el cuerpo de entrenadores de ese deporte [...] Los germanos se encuentran en México desde el 18 de abril, y entrenan como si lo hicieran en su país, con la doble finalidad de conocer el lugar sede de los juegos de la Universiada, y a la vez obtener lentamente su adaptación a la altura de la Ciudad de México³⁸.

Como se observa, la visita de deportistas alemanes a la UNAM formó parte de una política de frecuente intercambio cultural entre México y la RDA que trascendió a la propia Universidad, del cual formaron parte funcionarios, deportistas y entrenadores de ambos países. Es un hecho que funcionarios como Alejandro Cadaval se mantuvieron cercanos a los intereses diplomáticos de las instituciones nacionales, además de proveer eventualmente infraestructura para exhibiciones deportivas³⁹, esto aunado al papel que tuvo el INDE con las giras de López Portillo. Lo anterior muestra que el deporte fue utilizado como herramienta de relación diplomática durante la década de los setenta, ya que permitió que la RDA se posicionara como el referente olímpico, aquel país que había conseguido un *milagro* debido a su rápido ascenso como potencia en temas deportivos.

Por otra parte, México transitó entre dos visiones sobre el deporte que, si bien no eran excluyentes, sí presentaban fuertes contradicciones. Una de estas visiones buscaba implementar una política del *ciudadano heredero de la revolución* que describía parámetros físicos determinados, los cuales eran visibles en el interés por la promoción de la Educación Física, pero que carecieron de infraestructura suficiente para lograr sus objetivos durante las primeras décadas. La otra visión está vinculada a pensar en los Juegos Olímpicos como el punto culminante del ejercicio corporal entre los ciudadanos, la cual promovía la práctica de actividades y deportes que inicialmente

³⁴ Carta de Jorge Alberto Lozoya, director general de Relaciones Internacionales e Intercambios Educativos y Culturales a Luis de la Hidalga, director general de Asuntos Culturales de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 27 de octubre de 1977, AHSRE, Dirección de Asuntos Culturales, C. 106, Exp. 245-2 (1ª p.). Durante esta visita, la funcionaria estuvo acompañada por su esposo Jesús Galindo Zárate, director general de Programación y Presupuesto de la Confederación Deportiva Mexicana, con el objetivo de entrevistarse con los responsables de los organismos homólogos a la Confederación en los respectivos países. Carta de Jorge Alberto Lozoya, director general de Relaciones Internacionales e Intercambios Educativos y Culturales al embajador Roberto de Negri Yberri, Budapest, Hungría, 1 de diciembre de 1977, AHSRE, C. 106, Exp. 245-2 (1ª p.).

³⁵ *El Informador*, “Arrasó la provincia en los Juegos del Sector Campesino”, 25 octubre 1978, 1.

³⁶ *El Informador*, “Delegación del INDE está en Alemania Democrática”, 25 julio 1979, 3-B.

³⁷ *El Informador*, “Exhibición de atletismo a cargo de los alemanes”, 10 febrero 1979, 6-B.

³⁸ *Gaceta UNAM*, “Atletismo. Charla con entrenadores de la RDA”, *Gaceta UNAM*, 4ª época, V. 3, n.º 36, 17 mayo 1979, 21, consultado 15 de marzo 2023, <http://acervo.gaceta.unam.mx/index.php/gum70/article/view/13172/13170>.

³⁹ Véase nota 28.

pertenecieron a la élite pero que después fueron tomadas como el referente para la construcción de recintos como los campos deportivos de la Ciudad Universitaria.

La contradicción de esto radica en que, por un lado, la educación física promueve el desarrollo colectivo de las capacidades motrices de un individuo con la finalidad de dotarlo de ciertos valores vinculados a la higiene, el cuidado físico y la salud; mientras que, desde otra perspectiva, el deporte se fundamenta en la búsqueda de la victoria y la obtención del récord, recurriendo al perfeccionamiento del conocimiento científico y tecnológico imbricado en este fenómeno. Mientras que la educación física tiene un carácter colectivo, el deporte se fundamenta en la competencia individual. Por lo tanto, los programas de educación física como asignatura escolar pretendieron dar una formación cívica, las autoridades universitarias proporcionaron instalaciones para la práctica del deporte, e invitaron a entrenadores de un país cuyo sistema se basaba en la competitividad y la selección de los mejores deportistas. Esto le permitió a la Universidad fomentar el discurso del *estudiante integral* que, además de asistir a sus clases, ejercitaba su cuerpo.

Sin embargo, éstas no son las únicas lecturas posibles de dicha visita. Es importante visualizar el potencial diplomático que la llamada *política cultural* ejerció en esta relación. Durante la década de los setenta, México había construido una figura internacional a la cabeza de las relaciones tercermundistas, las cuales funcionaron en el ámbito latinoamericano como una forma de contrarrestar el poder regional estadounidense. Bajo la presidencia de Luis Echeverría (1970-1976) y de Miguel López Portillo (1976-1982) el papel internacional que jugó el país para dirimir conflictos fue fundamental. Por ejemplo, Echeverría abrió una embajada en Beijing, se entrevistó con Mao Zedong y propuso la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados –tal vez uno de sus más grandes éxitos–. Este documento, también conocido como 'Carta Echeverría', fue una propuesta del presidente mexicano frente a las Naciones Unidas con el fin de “establecer y mantener un orden económico y social que sea justo y equitativo”⁴⁰ para los países en vías de desarrollo.

A su vez, López Portillo fungió como una bisagra importante para encaminar el tratado Carter-Torrijos (1977) respecto al Tratado del Canal de Panamá, así como para lograr un reconocimiento internacional de la victoria sandinista en la Revolución nicaragüense (1979). La importancia de México como un país que rompió las supuestas dicotomías insalvables entre el mundo capitalista y el comunista lo posicionaron como un ejemplo de poder mediador y puente hacia la autonomía internacional⁴¹. La RDA no era tan diferente a México en este sentido: aunque perteneció al Pacto de Varsovia y mucha de su política exterior como interior estuvo dirigida por los preceptos del Kremlin, también tuvo un papel autónomo en la creación de redes fuera de dichos cúmulos de poder. Alemania Oriental lideró, junto con Checoslovaquia antes de 1968, un nicho de dominio internacional socialista alternativo al soviético. Su posición como un país económicamente fuerte y con capital cultural de exportación, le permitió relacionarse de maneras más suaves con otros países.

Las visitas deportivas pertenecen al tipo de relaciones internacionales denominadas como poder blando, en las cuales existe una pretensión de acercamiento con tintes ideológicos, pero a través de dispositivos culturales o deportivos que diluyen dicha ideologización. La visita de los deportivos alemanes no es casualidad. Para México, abanderando la postura tercermundista, le es conveniente acercarse de manera suave a una potencia socialista. El deporte permite crear vínculos ideológicos enmascarados detrás de la perfección atlética. Para la RDA acercarse a México también le fue útil para expandir relaciones internacionales autónomas y posicionarse como un polo alternativo hacia la Europa socialista.

⁴⁰ Carta de derechos y deberes económicos de los Estados (Carta Echeverría) / Resolución 3281 (XXIX) de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. (1974).

⁴¹ En un sentido económico, también tuvo este papel. Para desarrollar el tema revisar: Christy Thornton, “A Mexican New International Order?” en *Latin America and the Global Cold War*, ed. Thomas Field, et al. (North Carolina University Press, 2020), 301-342.

A modo de conclusión

Al tomar como punto de partida la reflexión sobre los sistemas deportivos vigentes entre 1978 y 1979 en México y en la RDA, este artículo ha arrojado diversas conclusiones. La primera de ellas se refiere al alcance y manejo de los registros universitarios concernientes al deporte. Como se explicó en la introducción, los documentos que permiten el estudio de las prácticas deportivas universitarias en México son limitados, tanto por el acceso que se tiene a ellos como por la influencia que los actores de este periodo siguen teniendo en la institución. Al recurrir a registros diplomáticos y hemerográficos se logró recuperar un momento valioso en la historia del deporte universitario, como lo fue la visita de los atletas alemanes en el campus.

La segunda conclusión que emerge de este estudio es la posibilidad de pensar en el deporte como un dispositivo diplomático, que fuera de las prácticas internacionalistas más tradicionales, abrió caminos de comunicación pertenecientes al poder blando. La visita deportiva de Andrea Pollack, Christine Kuache, Barbara Krause, Petra Thomer y los demás atletas germanos tuvo la función de compartir las formas de ver el deporte en ambos países; pero, sobre todo, operó como un medio para estrechar las relaciones diplomáticas fuera de la dicotomía capitalista-comunista de la Guerra Fría. Las relaciones deportivas se convierten así en un vehículo para sobrepasar los límites oficiales de la diplomacia imperante y complejizar el mapa político del momento.

Por último, los discursos sobre la actividad física colaboraron en la difusión de distintas formas de pensar en el cuerpo, educar a la sociedad, fomentar la salud, entrenarse y servir como forma de recreación. Así, se propone el análisis del deporte fuera de los lugares comunes de estudio. El deporte se estudia como un medio para comprender el tipo de cuerpos que se buscó construir desde el aparato estatal. Además, funcionó para desarrollar valores morales dentro de la competencia ideológica internacional al ser un medio para comprender de manera más compleja las relaciones en el mundo bipolar. De esta forma, la visita de los atletas alemanes a México en 1978 y 1979 es una muestra de los intentos por construir nuevas formas de relaciones diplomáticas, de acercamientos entre regiones polarizadas en la contienda internacional y como ejemplo de la necesidad de comprender la Guerra Fría a partir de actores no convencionales –como los atletas– y de la agencia propia de las naciones fuera del dictamen oficial. Este estudio se enmarca en la creciente literatura que busca mostrar cómo otros poderes más allá de Estados Unidos y la Unión Soviética construyeron lazos de intercambio ideológico y cultural.

Referencias

- Álvarez del Villar, Gonzalo et al. “Actividades deportivas y recreativas”. En *La UNAM por México*, 2 volúmenes, Volumen 2, coordinado por Lourdes Chehaibar, 1417-51. México: UNAM, 2010.
- Atienza, Elena et al. “El dopaje y el antidopaje en perspectiva histórica”. *Materiales para la Historia del Deporte*, n.º 12 (2014): 94-110. http://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/4131/4171
- Casanova, Raymundo. “El deporte universitario: memorias y reflexiones”. En *Historia general de la Universidad Nacional siglo XX. Un nuevo modelo de Universidad: La UNAM entre 1945 y 1972*, coordinado por Raúl Domínguez, 305-23. México: IISUE, 2013.
- Chávez Posadas, Javier. “¡Goya! La tradición del deporte universitario”. Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Campus Aragón, 1999.
- Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas. *Manual de organización y asociaciones deportivas 1987-1988*. México: UNAM, DGADyR, 1988.
- Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas. *Memoria 1968*. México: UNAM, 1968.
- Dirección General de Orientación Vocacional. *Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas 1980-1981*. México: UNAM, s/f.

- Dirección General del Deporte Universitario. *Manual de organización*. México: UNAM, 2021. https://deporte.unam.mx/pdf/manual_de_organizacion.pdf.
- Elias, Norbert y Eric Dunning. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica, 3ra ed., 2014.
- Gaceta de la Universidad*. “Apertura de los campos deportivos”. *Gaceta de la Universidad*. V. 2, n.º 17, 25 abril, 1955, 1, consultado 15 marzo 2023, <http://acervo.gaceta.unam.mx/index.php/gum50/article/view/333/333>.
- Gaceta UNAM*. “Se reestructura el deporte en la UNAM”. *Gaceta UNAM*, n.º 43, 22 octubre 1973, 3.
- Garrido Asperó, María José. *Para sanar, fortalecer y embellecer los cuerpos. Historia de la gimnasia en la Ciudad de México, 1824-1876*. México: Instituto Mora, 2016.
- Garrido Asperó, María José y Regina Hernández Franyuti, coord. *El fenómeno deportivo en México, (1875-1968). Ensayos sobre su historia social, cultural y política*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2020.
- Gounot, André. “De los ideales de salud a la ambición por los récords. características y evolución de la ideología deportiva de la unión soviética en el periodo de entreguerras”. *Materiales para la Historia del Deporte*, n.º 5 (2007): 9-24. http://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/4186/4198.
- Krämer, Raimund. “De una diplomacia desaparecida. La política exterior de la República Democrática Alemana y sus relaciones con América Latina”. *Estudios Internacionales* 28, n.º 110 (1995), 174-97, <https://www.jstor.org/stable/41391511>.
- Krüger, Arnd. “Algo más que dopaje. El deporte de alto rendimiento en la antigua República Democrática Alemana 1950-1976”. *Materiales para la Historia del Deporte*, n.º 6 (2008), 9-29, https://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/4181.
- Neumann, Sigmund y Mark von Hagen. “Engels y Marx sobre la revolución, la guerra y el ejército en la sociedad”, en *Creadores de la estrategia moderna*, coordinado por Peter Paret, 262-80. Princeton University Press, 1991.
- Peris Alcantud, Fernando. “Las relaciones bilaterales entre España y la República Democrática Alemana 1973-1990”. *Revista de Historia Actual*, n.º 12 (2015): 75-87.
- Sánchez Michel, Valeria. “Construcción de una utopía. Ciudad Universitaria, 1928-1952”. Tesis de doctorado, El Colegio de México, 2014.
- Sebastián Ibarrola, David. “Reflexiones acerca del deporte soviético: de la revolución a la adaptación a occidente”. *Lúdicamente* 7, n.º 14, (2018).
- Taboada Herrera, Ariadna. “¡Pumas! ... ¡Universidad! Estructura del deporte en la UNAM y su importancia en la formación de profesionistas”. Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y sociales, UNAM, 2005.
- Thornton, Christy. “A Mexican New International Order?”. En *Latin America and the Global Cold War*, editado por Thomas Field et al, 301-42. North Carolina University Press, 2020.
- Torre Saavedra, Ana Laura de la. *Cruzadas olímpicas en la Ciudad de México. Cultura Física, juventud, religión y nacionalismos, 1896-1939*. México: El Colegio de México, 2020.
- Witker, Ivan. “Alemania oriental y América Latina durante la Guerra Fría: trazos geopolíticos y resiliencia cultural”. *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n.º 7, (2020): 93-112.

ORCID

Omar Gerardo CHANOCUA GÓMEZ  <https://orcid.org/0009-0000-9831-0266>

Andrea TORREALBA TORRE  <https://orcid.org/0000-0003-1943-1700>